

IDEAS Y ESTUDIOS

MONTEVIDEO

Se Reparte Gratis

Número 6

VIVIR .

Esto es vencer. Le Danteo lo afirma con fuerza de argumentos científicos en uno de sus libros.

En efecto, el vegetal para no amostriarse, el animal para no descomponerse o pudrirse, luchan sin cesar con sus fuerzas de adaptación a la vida, contra el mundo exterior. El mineral—que tal vez posea sensación en bajo grado—resiste al efecto destructor del medio.

La flor se alimenta de elementos químicos; el insecto chupa la flor; el pájaro pilla el insecto; el carnívoro devora al pájaro, que tiene suerte parecida con otro animal más fuerte.

Nada en la naturaleza (orden visual determinado por la observación de las diversas formas que tiene la materia en evolución) escapa a esta ley que ordena que bajo todos sus aspectos tome la materia de ella misma sus condiciones de existencia. Ser, es luchar por la conquista permanente de los principios físicos químicos.

Gracias a esta lucha universal, la sustancia ciega, inerte e inconsciente, accede a la luz, al movimiento y a la conciencia. Pero esta lucha no es absoluta, ni en sus causas ni en sus efectos. El libre juego de las leyes armónicas de la naturaleza hace morir los débiles. Todas las especies, además, no libran entre ellas combate mortal y los menos adaptados por su pequeñez no ceden mucho lugar a los mejor organizados, relativamente poco numerosos. Si así no fuera, sería el fin de la materia activa y conciente.

La lucha por la vida es, pues, una necesidad biológica, y no es como lo pretenden los burgueses, para justificar la guerra entre los hombres y los privilegios. La vida manda ayudarse y no asesinarsé, obliga al individuo a conservar y a mejorar la especie. Si él quiere vencer, debe evitar el combate, que lo perjudica. No hay especie que haga su propia destrucción. Los burgueses mienten cínicamente cuando disculpan el orden, presentando este vivir errado como una consecuencia de la lucha por la vida. A su ayuda vienen los sabios que ellos manejan cargados de reliquias y decoraciones, que con sus falsas doctrinas hacen un dogma de esta mentira y de otras. Dicen que hay oprimidos, hambrientos y gobernados por culpa del orden biológico.—Pues bien, esquilen, villanos! Abusen, masacren, para que reinen el comercio y las finanzas, miserables! Hambrientos, resignense, para que gocen suciamente, bajamente, los parásitos y explotadores!

Los farsantes y los bandidos gozan! La ignorancia pasajera de los débiles se lo permite. Pero ¡cuidado! La emancipación dolorosa de los hombres que será avasalladora por la miseria, emancipación que puede y debe hacerse, los barrerá junto con sus horrores! Los esclavos también tienen derecho a la vida! Pero para aprovechar eso deben ir ya rompiendo cadenas!

La vida, la vida! Ella no es solamente la lucha! Vivir es sentir, pensar y amar! Es ir libremente sin dios ni maestro. Es tomar de la naturaleza eterna, según las necesidades, los preciosos tesoros que contiene, para todos y no para algunos. Es poder morder todas las frutas, beber en todos los vasos y comer en todas las mesas! Es satisfa-

cerse sin dañar al semejante. Es gozar todas las bellezas, físicas y morales. Es compartir con el ser querido, que comparte sus ideas y aspiraciones, que da sin artificio, francamente. Porque la vida también es darse. Vivir, es, en una palabra, no desmentir su carácter y ser dueño de sí mismo. La vida es dulce y generosa. Si los hombres la hallan ingrata y malvada es por su propia culpa; ellos le dan sentido místico y artificial. El sólo prejuicio de la muerte basta para envenenarla. Que arrojen este prejuicio mayor y su vida será fácil y sonriente. La muerte no es más que un accidente necesario en la vida. Los cadáveres que juntamos tontamente, son también vida, pasada, presente, y futura en transformación eterna. El mundo, además, no es más que un gran cementerio, donde desde que es habitable, fermenta la materia orgánica de millares de generaciones que han existido. Este cementerio es el campo ilimitado donde la vida eterna reproduce sus formas en la tierra fecunda, en la materia viva y circulante.

Fabrice.

Quando veo esos crápulas de bordel, de cantina o de juego, digo para mí: ¡pobres animales!, si se les educara aún llegarían a ser hombres. — C. Obreira

DE LA MUJER

Quando el hombre opina que ha excluido a la mujer de la vida social a causa de la delicadeza de su organismo, miente; porque si eso fuera cierto, hubiera reservado para sí todos los trabajos penosos, repugnantes, lo que dista mucho de ser cierto, y hubiere dejado para su amiga los trabajos sedentarios, con preferencia el estudio. Precisamente, desde el origen de las sociedades, el hombre se ha opuesto con especial empeño a que la mujer se instruyera, porque esclavo bien instruido, es mal esclavo.

La educación de la joven es aprendizaje de doméstica; se desarrollan sus aptitudes con la idea de formarla para un amo; se le enseña lo preciso para que no cometa muchas faltas de ortografía y que no parezca demasiado tonta en una conversación; se consiente en enseñarla algún arte de adorno; el piano por ejemplo, que afecta poco a las prerrogativas masculinas, pero se guardarán bien de iniciarla en las ciencias, que le abrirán los ojos acerca de las mentiras religiosas y sociales, fundamentos de su servidumbre, ni de interesarla en la vida pública para evitar que sienta las inspiraciones de la rebeldía.

Se la encierra en la casa entre las cacerolas y las labores frívolas; se embrutece su inteligencia con lecturas necias; se envilece su carácter por la costumbre de la obediencia. Obedecer! tal es, desde su más tierna infancia el objeto constante de su vida. Al mismo tiempo se desvía su sentido moral por exhortaciones tenidas por virtuosas, que en realidad son degradantes...

Ocultándole la verdad y reglamentando sus lecturas, se la ultraja; se le hace la injuria de su-

poner que, entregada a sí misma, sería incapaz de contenerse: (se la halaga para poseerla aunque después vaya a parar en el tango del arroyo).

Se la considera con el cristianismo, como un ser impuro. Envilecida en su cuerpo y lo que es peor, en su cerebro, la mujer es presa de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.

Eso no debe ser. La mujer, como el hombre, debe recibir una educación resueltamente científica. Las ciencias y sobre todo las ciencias naturales son indispensables a la mujer; primero para limpiar de una vez para siempre su cerebro de todas las sandeces religiosas; después, porque habiendo de criar los hijos necesita saber porque es un organismo, la Vida, el amor y la muerte.

Cómo puede cuidar un niño si ignora la anatomía, la fisiología y la medicina? Convendría que los jóvenes de ambos sexos, hiciesen una estadía en los hospitales y aprendiesen, además del arte de curar, el respeto al dolor humano. Cuanto más valdría eso que los cursos de piano para las unas, y el deporte bruto para los otros.

Después de siglos de esclavitud, ha conservado costumbres, pensamientos y gustos de esclava.

Observada: en la más honesta encontraréis huellas de vanidad, aunque sólo sea respecto a un marido. Al ofrecimiento de un vestido nuevo, de un regalo cualquiera, se manifiesta más cariñosa, lo que es vergonzoso. Como todos los esclavos, aplauden el éxito y prefieren la mediocridad que llega a brillar, al mérito positivo que permanece obscurecido; siente necesidad insana de aparentar, de atraer miradas, de dominar, de humillar. Como los salvajes, gusta de doradas cristalerías y relumbrones inútiles; pasa horas enteras en los escaparates de joyería, admirando cosas feas, pero brillantes; se cubre de collares, brazaletes, sortijas, pendientes, cintas y perizollos que no tienen razón de ser, pero que cuestan mucho y dificultan la lucha por la vida.

Su toilette, no es otra cosa que un desafío a la higiene y al buen sentido; lleva plumas en la cabeza como los salvajes (y nuestros militares). Como los salvajes usan amuletos portadores de la buena ventura; se pintan ojeras, se colorean las mejillas y los labios; se desforma y se mutila; se agujerean las orejas para llevar colgantes, y gracias que haya perdido la costumbre de horadarse las narices y los labios, lo que supone un progreso. Mete sus pies en calzados extravagantes, impropios para la marcha, comprime sus pulmones y su estómago en un corsé que compromete su salud y la de sus hijos si puede ser madre. Pero, todo ello le importa poco: en los cerebros que la esclavitud ha deprimido, la vanidad es lo primero.

Es menester que eso acabe. Es preciso que la mujer tenga conciencia de sí misma, que se avergüence de su estado actual y que se niegue a ser una muñeca lujosa o una muñeca y sobre todo una cosa apropiada. Urge que aprenda que no hay dignidad posible ni menos moralidad para un ser consciente, más que en la libertad, en la plena posesión de sí mismo, que quiere ser libre y lo será. La mujer libre es una revolución en el mundo entero, cuyas consecuencias son incalculables: es el fin de las religiones, que solo por ella subsiste y por ella domina aun al niño y al hombre, es también el fin de la guerra, que detestan cordialmente las esposas y las madres, porque aquella es asesina de maridos y de hijos; la adaptación. La mujer instruída, apoyada en la vida social, es un medio de pacificación y desarme mucho más eficaz que las mentidas palabras de los déspotas es su completa dignificación, a la par que el fin del reino de la Violencia y del sacrificio de los

débiles por los fuertes; es el advenimiento de la Verdad, de la Belleza y de la Justicia.

La mujer libre, es una humanidad nueva que surge y vive en la verdadera aceptación de la idea de vida.

René Chaughi

La esclavitud fué ley. El despotismo fué ley. La servidumbre fué ley.

Y no la derrocó la Justicia sino la rebeldía. -- A. P.

POBRES NIÑOS!

Veinte años llevo rigiendo una escuela Pública, concurrida diariamente por mas de doscientos alumnos.

De los datos que cuidadosamente he tomado, resulta que un 70 por 100 de niños raquíticos, epidémicos, idiotas o de predisposición tuberculosa, son hijos de padres alcohólicos o fumadores. ¡Pobres criaturas! ¡Y pensar que ninguna culpa cometieron para arrastrar una vida de dolor y desventura! ¡Esto es horrible!

Si todos los hombres pensaran que pueden ser padres y que producto del alcohol, es la generalidad de seres desgraciados que a diario excitan nuestra conmiseración, es seguro, segurísimo que esos antros de degeneración física y moral, que llamamos tabernas, desaparecerían a impulsos del más grande y más puro de los sentimientos humanos: el amor de padre.

Los maestros, en cuyas manos está el porvenir de la familia y de la sociedad, no debemos perder momento ni ocasión para inculcar en el corazón de nuestros jóvenes discípulos el sentimiento de horror al alcohol y al tabaco y gravar en su mente la idea de que tal líquido como bebida, y tal yerba venenosa, matan la inteligencia, el sentimiento y la vida de nuestro desarrollo.

F. C. S.

El mundo es una fiera; la ley la cerca, el juez, el perro que muerde a todos menos a su amo. La justicia es la garita donde el perro se esconde cuando llueve. -- Abraham Polanco

GENERACION CONSCIENTE

A LAS MUJERES

A LOS PROLETARIOS

A LOS PROPAGANDISTAS

Toda mujer y hombre que se unen para un mayor grado de felicidad, echa ley imprescindible en los seres para la propagación de la especie. Es necesario que tal ley Natural, la conozcamos a fondo y la empleemos según las necesidades, puesto que los recursos que disponemos los trabajadores nos impedirían nutrirlos bien y educarlos debidamente.

Los propagandistas, los rebeldes contra todas las opresiones, resistirán mejor a los golpes de la burguesía triunfante hoy, si las cargas familiares les son ligeras y podrán continuar la batalla más audazmente y con mayores frutos.

Los proletarios no hallándose más aplastados

por el peso de los numerosos nacimientos, seguidos de innumerables enfermedades, a menudo mortales tendrán más tiempo y más medios para hacer frente a la organización, a la propaganda de las diversas acciones sociales.

Las mujeres emancipadas de la esclavitud, de la lealdad al por mayor, compartirán la alegría de la fecha por la emancipación al lado de sus compañeros. Un poco más de holgura y con más alegría, en la terrible preocupación que constantemente se siente y si me lleno de hijos?

La propaganda más funesta, la más contraproducente, la que ha producido los resultados más desastrosos, la que ha transformado al rebelde de pelo león que era en manso cordero, en perro hambriento que lame la mano del dueño que lo fustiga; la que ha convertido el hogar (si es que lo tiene) del peonero, en fábrica, depósito y almacén al por mayor, de carne de explotación, de cañón, de cárceles y de hospitales, de prostitución, de miseria, de masa siempre dispuesta a perpetuar toda clase de ignominias y vejaciones por un mendrugo de pan; la que ha entregado atado de pies y manos al proletariado a merced del explotador para que con más facilidad le extraiga el jugo impidiéndole reivindicar sus derechos y sacudir de sobre sus espaldas el piojo que chupa su sangre, su salud, su sudor es la insana propaganda que ha venido haciéndose hasta ahora, por los que abrogándose la pretensión de ser los únicos guías, directores y emancipadores del desheredado, del precepto religioso «creced y multiplicaos» bajo la nueva fórmula «el hombre que más procrea es el más fuerte y el que hace más revolucionarios...»

Muy fácil es demostrar tamaña aberración y lo monstruoso de tal absurdo, si examinamos el resultado obtenido por el desastroso estado actual del proletariado mundial.

Propagando la fecundidad excesiva, sabían muy bien sus propagadores que el hombre y la miseria se iban a enseñorear de los trabajadores y que estos dos factores (?), al decir de los que tal criterio sustentan «crearán rebeldes para realizar y llevar a cabo la transformación de la actual sociedad burguesa en sociedad... Esta teoría ha fracasado por completo, los hechos lo han demostrado y vienen a dar razón a las teorías prácticas del Neo Malthusianismo.

No, no es la miseria de los hogares proletarios atestados de hijos, quien podrá dar fuerza a los miembros anémicos, hierro a la sangre, potencia al cerebro, energía a la voluntad, valor al corazón de los modernos gladiadores preparados para dar la batalla decisiva en el combate encarnizado de las reivindicaciones sociales.

No, no es el hombre de un pueblo, de nación, de una raza, resorte capaz de sacudir las agotadas fuerzas físicas, el decaimiento moral, el anquilosis cerebral de esas masas famélicas de pan, de justicia, de equidad, de amor, de felicidad, extenuadas de sufrir eternamente el peso abrumador, de producir para enriquecimiento de los explotadores; de dar hijos para el osario de los campos de batalla, de someterse al capricho de todos los tiranos; de morir de inanición para que nada falte en el banqueté de los ricos, en las orgías de los satisfechos, que gozan de la vida con la muerte de sus semejantes.

El hambre y la miseria no conduce a la revolución de humana emancipación, pues si esas dos terribles plagas; azote de los desheredados hubiesen de concluir a tan suprema belleza, tiempo ha que ésta se hubiere realizado, ya que no creemos que jamás tal monstruo se haya separado del dominio de los pobres.

La miseria, el hambre, sólo sirven para que luchen los hombres entre sí, asesinandose ora en cruentas guerras fratricidas ora en desastrosas huel-

gas, originadas por la rapacidad capitalista o la incompetencia de brazos, producto de la insensata, desordenada e inconsciente procreación de los infelices que no teniendo pan para ellos, dan la vida a nuevos seres sabiendo que no los podrán mantener.

No, la revolución que transforme el desorden actual de cosas, no será llevada a cabo por la miseria, por el hambre, en la conciencia de todos está que una obra tan grandiosa ha de ser producto de hombres fuertes de voluntad, inteligentes de cerebro y conscientes de su estado, de su valor real en la sociedad, de su personalidad en la tierra y que no tengan hambre que les haga doblar la altiva cerviz ante la explotación del hombre por el hombre.

Para lograr esto, para conquistar el mundo, para implantar la justicia en él, para asegurar el sustento para todos, para desterrar de por siempre el hambre y la miseria, un recurso nos queda. uno solo y es: sin que nadie pierda de vista su propaganda, su medio de acción libertaria, orientar, enseñar y propagar a los proletarios, además del espíritu de rebeldía contra todas las opresiones, la procreación consciente y limitada a fin de que no lancen más seres al mundo que sirvan (para) carne de cañón, de explotación y de prostitución; declaremos el boicot a la actual sociedad burguesa ya que ésta nos niega el derecho a la vida.

No consintamos por más tiempo en favorecer el estado actual dándonos nuestros hijos; quien no tiene derechos no está obligado a tener deberes. No fomentemos más la explotación del hombre por el hombre, procreando hijos que han de ser destinados para carne de fábrica, de explotación capitalista.

No contribuyamos más para abastecer con nuestro hijos al militarismo, fierra maldita, para la justicia humana.

Procrear familia numerosa sin poder alimentarla y huir emigrado, es una cobardía.

Procrear familia numerosa sin medios de darle pan, condenándole a la miseria, es criminal.

El que ama la vida y la libertad no procrea en la esclavitud.

Luis Bulffi.

Recomendamos la lectura de «Generación Consciente», folleto, como así también la importante revista del mismo nombre, que se edita en España, calle del Cura Navarro, N.º 6 — Alcoy Alicante.

No publicamos su sumario por ser extenso para esta pequeña hoja.

NECESIDAD DEL LATIGO

Cuando la ignorancia paraliza los cerebros, cuando la indolencia anula la voluntad, cuando la fé embrutece a una clase, hasta el extremo de que los individuos se convierten en babosos reptiles, que se arrastran mendigando, con llantos de mujerzuelas débiles, los sobrantes y migajas que desprecia su domador, cuando llega a un semejante estado de envilecimiento y la estupidez se refleja en los demacrados rostros de unos esclavos que besan los pies de sus verdugos y victorean a sus cadenas; cuando ese bichejo desoye los dictados de la razón y aplaude su servilismo idólatra y escupe rencores a la faz de los que le dicen la verdad, sin adularle ni de su engaño vivir; cuando dobla su espinazo humilladamente en prueba de veneración al amo o al jefe y da a éstos sus fuerzas para apretar más y más el torniquete de sus tormentos, sin lanzar un grito de rebeldía, pero de verdadera rebeldía consciente; entonces no bastan

palabras, que son ahogadas por los vivas al tirano o los aplausos al embustero que le miente emancipación; no son bastante los escritos que solo sirven para encender hogueras donde cremar al autor del atrevimiento; la verdad es desechada, la justicia encarnecida, la razón tergiversada.

Los que sólo supieron comprender la doctrina de la sumisión que denigra, la compasión que degrada, la humildad que envilece y la resignación que embrutece y nunca pudieron vivir sino formando inmenso rebaño, ni oyen la doctrina de la soberbia razonada que robustece, ni comprenden el valer de la incommensurable sublimidad del acto de suprema fiera reflexiónada que rompen las cadenas que unen al hombre.

Es una fiera, pero dormida o aletargada por su ignorancia y por los falsos cantos de sirena de los que la engañan para medrar. No tratéis de destruir a su amor ni a su santón, porque seréis víctimas de su inconsciencia.

En el caso en que la masa avara, cocca, muerde, rebuzna, brama, reza o patatea, como monstruo de una infernalidad inconcebible en que ni un rayo de luz ilumina sus cerebros roqueños, no hagáis de Quijotes con vuestras razones.

Si queréis lograr que esa plaga de imbéciles resucite y abandone los caminos trillados, empuñad el látigo de acero por la cultura y la ilustración, y a sus golpes haced que salte la llama de la personalidad en cada uno de los NADA que la forman.

Luis Zoaís

No basta leer libros de una sola y exclusiva escuela filosófica y llamarse y clasificarse de tal o cual bando; es precisa procurar ser lo que queremos, sin que nuestra conducta resulte negación de las teorías que decimos sustentar y defender. — *Luis Zoaís*

A VOSOTROS DESAPERCIBIDOS

A vos, hombre sin carácter ni acción; a vos me dirijo, que pasáis el tiempo en el profundo quietismo e inconsciencia; a vos que eres el esclavo de tus pasiones y vicios de esta sociedad.

Hombre aletargado, ¡despierta! del sueño en que te encuentras y verás la nueva aurora que irradia en el oriente. ¡Despierta! que te llama la voz repercutidora de la vida; que es amor, belleza y armonía, que es lucha y renovación de todo lo malo; de todo lo arcaico; que es agitación contra la injusticia, contra la barbarie. Hombre, si es que lo eres, vivir es dignificarse, emanciparse de las tutelas que nos aprisionan; es destruir y crear por la felicidad humana. Piensa, reflexiona y analiza; la vida no es trabajar, comer, dormir y procrear, reconoce que eso no es vida de un ser racional, sino de un irracional. Alimenta tu cerebro con la hermosa ciencia, prepárate para el mañana que será la sociedad de libres e iguales, no desgastes tus mejores años de juventud en entretenimientos inútiles, en juegos degradantes, en vicios degeneradores; es necesario que dejes toda corrupción y conozcas tu camino que debes seguir.

A ti mujer también me dirijo, a ti mujer víctima de la religión y esclava del hogar. ¿Qué hacéis? ¿Qué pensáis? ¿Estáis conforme con tu vida de esclava del esclavo? ¿Pretendéis seguir siendo únicamente la máquina del placer? ¿No veís en el peligro que se encuentran tus tiernos hijos, marchando a la explotación y expuestos a la prostitución? Sexo femenino, no seas débil, tienes derecho a estudiar, para que puedas educar a tus hijos; tienes derecho a pensar tan igual que un hombre, para que rompas tus cadenas; tienes un puesto en

la lucha social, rompe el fanatismo de la religión, que tanto te degrada, no pienses en los dolores porque ya murieron y si viven son indolentes a nuestros dolores, sordos a nuestras súplicas.

¡Mujer! levántate y camina como nuestro compañero, por los senderos que os alumina la antorcha libertaria en pos de nuestra felicidad y la sociedad de la anarquía.

B. Aérico

Se distiula con vergüenza cualquier defecto físico sin embargo, con que desfachatez se fuma ese matador y asqueroso tabaco, se bebe alcohol y se comercia con la vida de los semejantes a la vista de todo el mundo, como si esto no fuera más vergonzoso más cobarde y más cruel

¿Por qué somos anarquistas?

Somos anarquistas porque hemos comprendido que los hombres, los pueblos y la humanidad toda, estamos estrechamente ligados y hermanados, no por las leyes ni por los códigos, pues éstos son siempre arbitrarios e inútiles porque no evitan, no previenen, ni corrigen las causas del mal; no por las religiones ni el temor o la veneración de tal o cual mito divino, pues éstos no han hecho más que dividir a los hombres y a los pueblos y embutecerlos más fácilmente; no por la idea de patria ni de nacionalidad, pues para despertar odios entre los hombres y organizar el robo y el crimen de las guerras en provecho de los bandidos del capital.

Nada de esto nos liga ni nos hermana a los hombres con los pueblos y a éstos con la humanidad, no por lo contrario, todo eso nos deja y hace que los hombres de un mismo pueblo seamos extraños y enemigos los unos de los otros, que este pueblo odie a los del pueblo vecino, y así esta nación sea enemiga de aquella; de esta manera sufre la humanidad toda para que vivan y prosperen los bandidos de la religión, del Estado, del capital, del patriotismo. Nada de esto nos liga ni nos hermana, no; los hombres, los pueblos y la humanidad estamos ligados y hermanados entre nosotros en virtud de condiciones y de necesidades biológicas; la vida de los hombres, de los pueblos y de la humanidad está por encima de la religión de la patria y del Estado. Somos anarquistas, pues, porque hemos comprendido que el capital, el Estado, las religiones y las patrias, venden y deanaturalizan a los hombres, a los pueblos y a la humanidad toda. Y somos anarquistas porque tenemos la convicción de que mientras no exista la libertad, la humanidad no podrá experimentar el placer de vivir ni habrá sobre la tierra paz y justicia.

(De «El Constructor», Lima (Perú))

Los compañeros que puedan asociar sus medios a la acción de esta obra, para su más extensa propagación, puede hacerlo. Está a voluntad.

Importante

Pedimos a todas las publicaciones Libertarias nos envíen un número como cange.

— Los centros y compañeros, que desean distribuir estas hojas, pueden pedirlo a la siguiente dirección: ANTONIO FERNANDEZ.—Calle PORONGOS N.º 8. — Montevideo.

TIRAJE 10.000 EJEMPLARES

Tip. «Libertad». — Médanos 1891